



**POR ARMANDO REYES VIGUERAS**

@AREyesVigueras



## La parálisis de la oposición ante la “aplanadora” oficialista

*Ante esto, cabe preguntarse si la oposición tiene una vocación suicida o si ya fue asimilada por Morena para fungir como comparsa electoral, fingiendo una actitud que no concuerda con las expectativas ciudadanas*

Un par de encuestas recientes —Enkoll y Buendía & Laredo— muestran que Morena ha perdido puntos en las preferencias electorales. Sin embargo, la oposición se muestra discreta ante este escenario y hace poco para aprovechar la coyuntura.

El partido en el poder ha enfrentado escándalos por los viajes al extranjero de sus militantes, el uso de artículos de lujo, presuntos vínculos con el crimen organizado y la detención de algunos gobernantes. En otros países, estos hechos provocarían renunciaciones y una crisis electoral; no obstante, en México, Morena transita con calma bajo el lema “no somos iguales” y actúa con indiferencia ante los señalamientos.

Es evidente que la oposición extravió el rumbo desde 2018. No supo anticipar la tendencia ni las consecuencias de la llegada de Andrés Manuel López Obrador al poder, pese a que sus dirigentes aseguraban conocerlo y saber de lo que era capaz. Ahora, en plena discusión de la reforma electoral, ese bando se nota sin fuerza para hacerse oír y queda relegado a un papel de simple testigo, carente de la capacidad y creatividad para trascender los discursos.

Ante esto, cabe preguntarse si la oposición tiene una vocación suicida o si ya fue asimilada por Morena para fungir como comparsa electoral, fingiendo una actitud que no concuerda con las expectativas ciudadanas. Resulta incomprensible que, si en 2024 alertaban sobre el uso de programas sociales para ganar la elección, no hicieran nada efectivo

para evitarlo. Asimismo, ante la reforma judicial, se mantuvieron al margen sin intentar influir en la votación ni defender posiciones que equilibraran el panorama, dejando el camino libre al oficialismo para ocupar el Poder Judicial.

En la actual coyuntura de la reforma electoral, siguen aislados y sin una visión estratégica. Sus escasas propuestas, como ya es costumbre, serán ignoradas por el morenismo. Movimiento Ciudadano insiste en no participar donde el PRI esté involucrado; Acción Nacional apuesta por ir en solitario, pero ambos omiten un diálogo para encontrar puntos de coincidencia. Esta falta de estrategia —independientemente de si habrá una alianza formal para 2027— facilita su avasallamiento ante una reforma que cambiará las reglas del juego.

Para el electorado, esta actitud representa la mejor justificación del rechazo que ha expresado para estos partidos políticos, ante los cuales prefiere el abstencionismo.

Caminar aislados muestra a una oposición que no entiende la urgencia de alcanzar acuerdos hoy para salvarse de la “aplanadora” que Morena prepara para el próximo año. Reiteramos la pregunta: ¿tienen vocación suicida o ya fueron asimilados por un partido que se nutre, precisamente, de exmilitantes del PRI, del PAN y de MC?

• Mis redes: <https://linktr.ee/areyesvigueras>

*El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.*